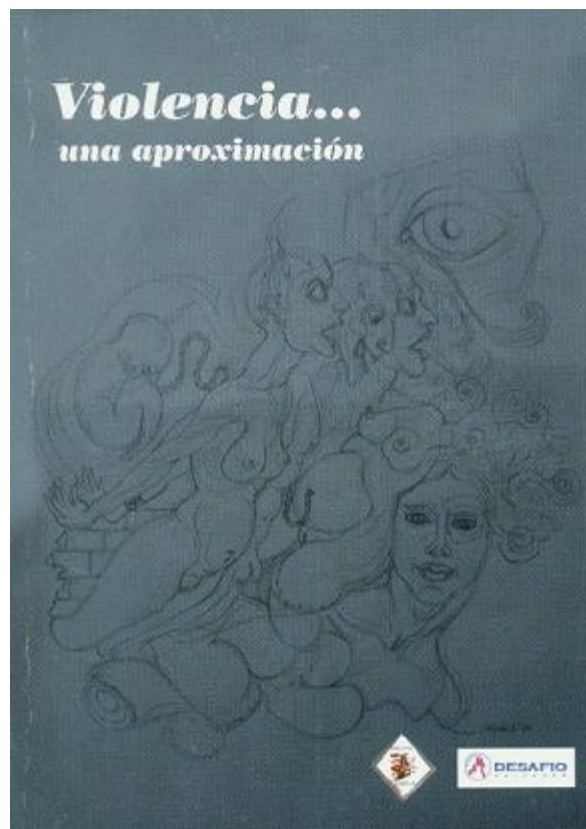


DESAFÍO

DESAFIO



NOVENA PUBLICACIÓN

INDICE

Capítulo I. Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?

Laura Tapia Maruri

Capítulo II. Violencia frente a la muerte

Laura Ortega

Capítulo III. La cicatriz de la violencia: el síndrome de Burnout

Paola Zubirán Sánchez-Aldana

Capítulo IV. La detección de la violencia en el embarazo: Una propuesta

Emma Rita Irarragorri Gutiérrez

Capítulo V. Indiferencia: Una manera de anular el amor

Rocío López Pérez

Capítulo VI. El abandono: disolución en la ausencia.

Silvia Elena Osuna Urrea

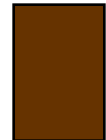
Capítulo VII. Violencia: Un atentado al amor por la vida

J. Leticia Luna Rodríguez

Violencia... Una aproximación

En esta publicación los alumnos de la Maestría en Desarrollo del Potencial Humano han querido tocar un tema que de diferentes formas atañe al ser humano y que de alguna manera es evadido, se trata de la violencia vista desde diferentes aristas como lo son: frente a la muerte, en el embarazo, en el área laboral (Burnout), a través de la indiferencia y el abandono.

La violencia traspasa la delgada línea roja de la agresión y conduce a un monstruo de muchas caras que deja cicatrices profundas e imborrables, invadiendo la relación y confundiéndola, es una fuerza destructora de si mismo y del otro, en ello interviene: *Intencionalidad*. Acto de poder o sometimiento; *Recurrencia*. Se incrementa con el tiempo; *Selectivo*. Trasgresión de los derechos, trasgrede la integridad psicológica y sexual de cada persona, para ello Interviene la *codependencia* como adición a otro negando el propio yo. Síndrome Bornout el cual consiste en agotamiento emocional de despersonalización y ejecución personal que ocurre entre individuos que trabajan directamente con personas en problemas.





▶ **Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?**

▲ Violencia frente a la muerte.

▲ La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

▲ La detección de la violencia en el embarazo

▲ Indiferencia. Una manera de anular el amor.

▲ El abandono disolución en la ausencia.

▲ Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Laura Tapia Maruri. Inicia este capítulo con cuestionamientos como el siguiente: ¿Estamos concientes de que la violencia es una enfermedad que nos deja cicatrices profundas?

Afirma que cargamos la agresividad en nosotros, igual que el hambre, el sexo, el miedo, lo que no llevamos intrínsecamente es la violencia; ésta parece que viene del exterior, del entorno, o al menos así lo sentimos, pero necesitan un ingrediente indispensable: la conciencia de dañar. Y este entorno no es causa del evento, sino su posibilidad, por eso concibo que traspasar la delgada línea roja de la agresión nos conduce a un monstruo de muchas caras: la violencia.

Define como acto violento a aquella agresión, que se realiza de manera absolutamente consciente para transgredir, dañar o amedrentar física, emocionalmente y espiritualmente a otra persona. Agresividad sirve para definir el territorio de cada uno y hacer valer su derecho, es decir, existe para la supervivencia de la especie, mientras que la violencia rompe los límites del propio territorio y los del otro, invade la relación y los vuelve confusos, es una fuerza destructora del sí mismo y del otro.

Un aspecto determinante del comportamiento violento, es que el provocador ejerce su poder con abuso para nulificar la voluntad de la victima, que es a quien se pretende someter y controlar..



▶ **Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?**

▲ **Violencia frente a la muerte.**

▲ **La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.**

▲ **La detección de la violencia en el embarazo**

▲ **Indiferencia. Una manera de anular el amor.**

▲ **El abandono disolución en la ausencia.**

▲ **Violencia. Un atentado al amor por la vida.**

Dentro de este capítulo se definen seis componentes intrínsecos del acto violento que son: 1) intencionalidad, 2) acto de poder o sometimiento, 3) recurrente, 4) se incrementa con el tiempo, 5) selectiva, 6) transgresión de los derechos.

Cita a Martha Torres quien define una clasificación útil, sencilla y práctica:

Física, Psicológica, Sexual y económica.

La violencia tiene distintas manifestaciones, se vale de distintos medios y produce también consecuencias variadas, no se agota con los golpes ni con los daños materiales, transgrede la integridad psicológica y sexual de cada persona, cumple una función descriptiva, facilita su análisis.

Cita a Johan Galtung quien propone, define e integra un modelo que incluye tres variantes de la violencia: violencia directa, violencia estructural y violencia cultural.

Concluye este capítulo diciendo que se niega a pensar que la violencia no puede ser erradicada, que no hay respuestas



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Laura Ortega. Dedicar este capítulo a dos personajes que llevan el mismo nombre, uno de ellos es Frida Kalho, quien la inspira por la forma en que trasciende, por no esconderse de ella misma. Y simplemente la otra Frida, quien relata en sus sesiones terapéuticas un abuso físico por parte del hermano mayor, cuando ella tenía cinco años de edad y él veinte.

El trabajo con Frida, la lleva a reflexionar que la enfermedad es un acto de violencia ejercida en dos planos, el primero en la decisión que toma el enfermo haciendo depositario de su responsabilidad al médico en el proceso de su curación; y segundo, como desde el propio sujeto enfermo, realiza un acto de violencia contra sí mismo y posibilita la enfermedad.

Realiza un esquema en donde resume el problema de la violencia en la sociedad capitalista, según el planteamiento de Marx.

Cita a Erich Fromm quien sin dudas es uno de los más sobresalientes representantes de la tradición psicoanalítica. Fiel a las inquietudes de la escuela de Frankfurt, quien se interesó especialmente por investigar los fundamentos biológicos, psíquicos y antropológicos de la agresividad humana. Su aporte teórico rescata los descubrimientos de Freud que permanecen vigentes y que son útiles para la comprensión de la agresión.

La agresividad está presente en nuestra estructura filogenética y su función primordial es contribuir a la defensa de los intereses vitales del individuo y de la especie. Esta agresividad tiene múltiples manifestaciones y, de hecho, gran parte de ellas es deseable y/o necesaria. Sin agresividad autoafirmativa, por ejemplo el individuo tendría problemas para forjarse una identidad propia para defender sus propios puntos de vista, para lograr sus objetivos y alcanzar sus metas.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

La agresividad biológicamente no adaptativa o maligna suele ser perjudicial tanto para quien la padece como para quien la infringe. Tiende hacia la muerte y la autodestrucción y su origen se enraiza en la historia de la humanidad y no en la estructura biológica de la especie humana.

Cuando Frida Kalho es honesta con sus síntomas y desde esa honestidad se transforma en artista, hace frente a la responsabilidad para con ella. Por el contrario cuando Frida se esconde de sus síntomas, haciéndose sorda al grito desesperado de su cuerpo, éstos buscan salida presentando nuevas enfermedades generando una cadena de irresponsabilidades y por consiguiente aparece la rabia.

Concluye el capítulo citado lo siguiente: Los síntomas son un lenguaje que a través de la enfermedad nos hermanan y ahora yo les grito: “no tienen derecho a llamar mi padre a Dios, quienes no pueden llamar a los hombres mis hermanos



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Paola Zubirán. Inicia este capítulo citando como objetivo del mismo, presentarle al lector una explicación sobre el significado acerca del *síndrome de burnout*, los orígenes, causas, personas dedicadas a profesiones del tratamiento y/o bienestar del paciente, proyectado como una cicatriz, resultado de la violencia emocional de todos los que practican una actitud de servicio en la vida diaria.

La importancia de investigar el síndrome de burnout viene unida a la necesidad de estudiar los procesos de estrés laboral, dado el interés de las organizaciones por la cantidad de vida laboral de sus empleados. Sobre todo por el ausentismo laboral, rotación de personal, aumento de licencias médicas y disminución de la calidad de trabajo.

El término burnout fue acuñado por primera vez por Herbert Freudenberger en 1974, quien relacionó los signos y síntomas del síndrome con lo que queda después de un incendio: pedazos de energía y vida. Proceso que agota los recursos físicos y emocionales afectando a los individuos responsables del tratamiento y/o bienestar del paciente. Involucra un deterioro en la ejecución del tratamiento, creando en los individuos un autoconcepto negativo, actitudes negativas hacia el trabajo y pérdida de interés.

Cita a Maslach, quien define este síndrome como agotamiento emocional de despersonalización y ejecución personal, que ocurre entre individuos que trabajan directamente con personas. Así mismo explica tres puntos importantes como indicativos para la definición de este síndrome, que son: 1) agotamiento emocional, despersonalización y ejecución personal o reducida satisfacción personal.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Los síntomas que se identifican en el síndrome son: Físicos (fatiga, problemas de sueño, dolores de cabeza, problemas gastrointestinales, gripes, catarros crónicos), Emocionales (depresión, irritabilidad, ansiedad, culpa, tristeza, desesperanza), de Comportamiento (trabajo improductivo, cambios bruscos de conducta, ejecuciones pobres, ausentismo, tardanza, robo, uso de alcohol o drogas), Interpersonales (reducción de amistades y actividades en compañía de otros), Actitudinales (constantes quejas sin proponer soluciones, rigidez, inflexibilidad e intransigencia, cinismo, pesimismo, negativismo). da una de las siguientes tres causas del síndrome de burnout.

El involucramiento con la gente. Características de los pacientes: a) Paciente y/o cliente dependiente, b) paciente y/o cliente difícil, c) paciente y/o cliente que no da una retroalimentación positiva, d) paciente y/o cliente con problemas desgastantes, e) paciente y/o cliente recurrente y que no presenta mejoría.

El ambiente laboral: sobrecarga de trabajo, ambigüedad y conflicto de rol y falta de apoyo y retroalimentación por parte de los jefes y compañeros.

Características personales: Aspiraciones nobles y elevadas, falta de criterio para medir logros, rasgos de personalidad, sobrecarga de trabajo auto-impuesto

Afirma que las consecuencias del síndrome de burnout son potencialmente peligrosas para: trabajadores y profesionistas, clientes y/o pacientes, Instituciones ó corporativos y las relaciones sociales.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Considera que tomar acción antes de que aparezca el síndrome de burnout y no cuando ya ha ocurrido es lo ideal, y cita a Slaikou quien afirma que esta prevención se puede tomar en las tres formas siguientes:

Prevención primaria: dirigida a reducir la incidencia de trastornos.

Prevención secundaria: reducir los efectos dañinos de los sucesos ocurridos

Prevención terciaria: enfocada a reparar el daño hecho después de que el suceso original se ha presentado.

Cita al grupo Balint: es un grupo de soporte que se lleva a cabo entre colegas dedicados a la profesión médica, permite a los miembros expresión de temores, angustias y otros sentimientos que se despiertan al estar en constante contacto con el dolor, el sufrimiento y la muerte.

Concluye afirmando que los grupos de soporte representan una esperanza de alivio o ayuda por las siguientes razones:

Provee un contexto para información social, comparación social y retroalimentación personal, conduce a un aprendizaje por medio de la identificación.

Genera y libera fuertes sentimientos

Define la realidad para cada uno de los miembros

Controla, recompensa y critica el comportamiento de sus miembros.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Emma Rita Irarragorri. Se interesa sobre la violencia durante el embarazo ya que existe la idea de que es una etapa en donde se vuelcan en atenciones hacia la mujer, sin embargo afirma haber conocido varias personas que han sido víctimas de violencia durante esta etapa, y considera que sería de suma importancia que exista una detección y orientación por parte de los profesionales de la salud para que favorezcan la confianza y la comunicación para hablar del tema.

Las mujeres embarazadas pueden ser víctimas de violencia por parte de su pareja, que puede ser su esposo, novio, novia o alguna persona que juegue este rol. Los tipos de violencia de los que puede ser víctima son: violencia física, violencia psicológica, violencia económica, violencia sexual.

Afirma que según datos tomados de la National Survey of Family Violence, en México se estima que el 60% de las amas de casa sufren algún tipo de violencia sufren de algún tipo de violencia, por lo que México se ha convertido en la tercera causa de enfermedad y de muerte prematura.

Considera necesario que el médico tenga una lista de lugares a donde puede acudir la persona abusada: servicios de salud mental, médicos, psicólogos, terapeutas, servicios de protección infantil, albergues, trabajadores sociales, miembros del clero preparados y asesoría legal.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Menciona que es importante hacer saber a las víctimas que buscar ayuda ante la agresión no implica falta de cariño hacia el abusador, involucra un posible cambio en las futuras relaciones de ambas personas, o redefinir la propia la relación.

Propone un inventario de opciones de preguntas que el profesional de la salud puede hacer a sus pacientes para tener un parámetro y saber si son víctimas de violencia. Considera que es importante que el médico escuche activamente para detectar cualquier dato relevante que pueda incluir en su documentación.

Concluye afirmando que la idea de que la violencia se ejerza en mujeres embarazadas, puede ser inconcebible, por lo que la orientación a quienes la padecen les generará alternativas de encontrar soluciones y nuevos caminos. Es importante trabajar en la prevención ya que así se pueden aprender formas alternas de relación y comunicación con los otros.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Rocío López. Inicia afirmando que la existencia de cada uno de nosotros es vital en la existencia del planeta, pues cada obra individual coopera y suma, o reduce y resta, nosotros decidimos de qué manera queremos influenciar a la humanidad.

Cita a Martín Luther King quien decía: Lo que me horroriza no son las cosas malas de la gente mala, sino la indiferencia de la gente buena.

El malo no puede realizar solo todo lo que se propone, el indiferente lo respalda; La indiferencia es negar la existencia del otro.

El enojo, la ira, el odio, la agresión, el miedo, son emociones y sentimientos tachados de negativos, necesarios en su justa medida, pero finalmente parte de los seres humanos. Este no sentimiento al que llamamos indiferencia apaga las sensaciones, las esconde, con objeto de no pasar por el sufrimiento o el dolor. Se va de un estado de negación de eventos (actitud a veces sana y necesaria), hasta la descorporificación total.

Si negamos la existencia del otro, no nos permitiremos el encuentro con él, el amor surge a partir de encontrarnos con el otro, encuentros de contacto físico, intelectual, emocional, o espiritual.

Se dice que el avance del ser humano ha sido a partir del avance del lenguaje y no del avance del intelecto. Lo cierto es que si no existiera un prójimo, no existiría tampoco la necesidad de comunicarnos, el lenguaje no hubiera surgido ni avanzado. A través de la comunicación entramos al otro. Los seres humanos comunicamos principalmente amor.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Afirma que se inclina a pensar que la educación integral es una buena propuesta para la educación del hombre, ver al ser humano como una existencia integrada por cuerpo, mente y espíritu. Maria Montesori levantó su voz para bien de la humanidad a través de la educación de los niños. Darnos cuenta de la indiferencia en la que vivimos, es inútil, si no la acompañamos de una acción. La educación genera movimiento y por lo tanto es cambio.

Si hemos encontrado a través de nuestra experiencia que la indiferencia nos está llevando a un camino oscuro, recurramos al camino del amor a los niños, para que sean ellos los portadores de una nueva herencia. Enseñémosles desde pequeños a mostrar sus emociones, a respetarlas, y a vivir y convivir, con ellas, regalémonos la oportunidad de descubrir sus “pequeñas y valiosas existencias.

Concluye afirmando que aprender a amarnos, es todo un arte y un potencial en los seres humanos. Encontrarnos con este poderoso sentimiento, decisión, juicio o promesa, que algunas veces nos sacude y nos golpea, es la respuesta al problema de la existencia humana. La indiferencia..., ¿la opción mas fácil? El amor..., ¿la más esperanzadora y la única con una luz al final del camino?.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Silvia Elena Osuna. Inicia expresando lo siguiente: Un algo que debería estar y no está, un alguien que debería ser y no es, la nada, falta de... eso es la ausencia. La ausencia-vacío, agujero que duele, es hambre, frialdad, esa que no se cubre con frazadas, esa que habita cada vez más a la sociedad actual, falta sustancia: canciones sin letra, películas sin tema, programas de T.V o radio sin argumento... la gente gusta de ello, la ausencia, olvido, apatía, silencio, soledad, abandono.

Abandono para no ver lo que corresponde ver, para no sentir lo que corresponde sentir, mejor nos relacionamos con lo agradable, con lo que no incomoda, anestesiarnos con alegría fácil la sensación de vacío y damos la vuelta.

Comenta los cuatro pasos en el proceso de personalización de Miguel Jarquín, tomados de Mounier, quien representan a mi entender, una manera muy completa de revisar la autenticidad del yo:

Tomar conciencia de la parte indiferente de la vida.

Revolucionarse contra los mitos

Dar primacía a las actitudes rectoras sobre las soluciones aprendidas

Meditar pausadamente: ser antes de obrar; cerrar los escapes que me permiten huir de mí mismo.

Una verdadera relación tiene que constituirse por dos seres íntegros, es decir, tengo que relacionarme siendo yo mismo, cuando en la relación no hay distinción entre uno y otro estamos hablando de una simbiosis que equivale a la anulación de dos en "uno" de una manera disfuncional.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

Explica Fromm, que la forma pasiva de la unión simbiótica es la sumisión, o para usar un término clínico, el masoquismo, la persona masoquista no puede estar sola, por tanto, brinda todo su poder a aquel a quien se somete, lo ve grande poderoso y seguro; sólo se valida a través de él. La persona sádica es tan dependiente de la sumisa como ésta de aquella. Ambas tienen en común “la fusión sin integridad”.

Este es el intento frustrado de una mujer abandonada por el marido y al que quiere reconquistar, al saber que éste tiene una relación extramarital. A pesar de la infidelidad, la mujer sigue viviendo con él y desgarrándose de rabia todos los días. A la manera equivocada de relacionarnos con las personas y de no poder romper esa relación lastimosa, se le llama codependencia, es un tipo de adición al otro que implica la negación del propio yo, se interactúa con el otro para escaparse del vacío que produce la separatividad.

El abandono produce esta sensación de soledad, de estar desconectado del yo, porque el tú no existe más ahí; el tú, no es específicamente el compañero de romance, sino cualquier persona con quien logras encuentro.

La presencia es un poder misterioso de afirmación de sí, no hay presencia si estás afuera, la presencia es necesariamente desde dentro, desde el núcleo, porque solo desde ahí se puede encontrar el núcleo del otro. Éste es el terreno del misterio, de lo que no se explica con medidas y argumentos, presencia es una apertura al ser del otro, es entrelazarse en el mundo significativo del otro, es significándose como se ingresa al ser.

Para concluir nos narra una reflexión a través de una entrevista sobre el caso de Mónica, mujer de 40 años, casada con un hijo de su primer relación, su vida es un ejemplo de crecimiento a la luz, tocando la ausencia, el abandono, el yo, la relación tu- yo y la presencia.



Violencia... ¿Una pregunta sin respuesta?.

Violencia frente a la muerte.

La cicatriz de la violencia: El síndrome Burnout.

La detección de la violencia en el embarazo

Indiferencia. Una manera de anular el amor.

El abandono disolución en la ausencia.

Violencia. Un atentado al amor por la vida.

J. Leticia Luna. Inicia afirmando que hoy más que antes la vida se valora, se defiende, pero también hoy se tiene un concepto pobre de la misma, sin referirla a un estado de plenitud. En nuestros días, vivimos en el pluralismo, el relativismo y la globalización, el constante cambio, ha afectado no solo lo material, sino lo espiritual y cultural. Los jóvenes son quienes encarnan este vertiginoso movimiento y la mayoría de las personas, lo perciben por su atuendo, su lenguaje, actitudes y acciones cotidianas. La postmodernidad hace su aparición cuando el proyecto moderno deja de ser válido, total o parcialmente, no obstante, sería falso sostener que todas las sociedades caminan por las sendas de la postmodernidad, así que solo mencionaremos algunos conceptos y características que nos ayudarán a tener una idea general y más clara del tema.

Dentro de las características de la postmodernidad surge la pérdida de fundamentos, la negación de los metarrelatos, el desencanto, la crisis del sentido del progreso.

Si aceptamos el fatalismo, el hombre no construirá su porvenir. Modernos y/o postmodernos, el hecho es que los mexicanos, como seres humanos que tenemos la misma esencia, que cualquier otro de nuestra especie, necesitamos una conciencia de nuestra conciencia del mundo. Interiorizar y abrirnos al mundo, regresar a la esencia de nuestra existencia y recuperar nuestro potencial de creación.

Concluye citando a Heidegger, quien afirma que la angustia es la forma de encontrarse y al encontrarnos nos situamos en la globalidad de nuestro ser en el mundo. Hay una voz de la conciencia que nos llama al cuidado de la existencia misma. Es un llamado a salir del anonimato, para ser sí mismo y aceptar la finitud radical de la existencia. Este querer tener conciencia y que rompe con la cotidianidad del ser para existir auténtico, se hace cargo de elegir el proyecto de vivir su finitud como su propio poder ser.